**10.3. La Guerra Civil: la sublevación militar y el estallido de la guerra. La dimensión internacional del conflicto**

Celebradas las elecciones de febrero de 1936, un grupo de generales monárquicos y conservadores (Sanjurjo, Mola, Fanjul, Goded y Franco) junto con grupos como la Falange o los carlistas preparaba, desde el triunfo del Frente Popular, una conspiración militar. Si bien el objetivo de todos los que participaron en la conspiración era acabar con la República, no había ningún acuerdo preestablecido sobre el régimen que se impondría posteriormente.

El asesinato de Calvo Sotelo el 12 de julio de 1936, como respuesta al asesinato del teniente de Asalto Castillo, fue el pretexto para el inicio de la sublevación. El coordinador de la conspiración fue el general Mola, pero el alzamiento se inició cuando el día 17 se sublevó el ejército de Marruecos y el 18 fue dirigido por Franco tras llegar desde las Palmas.

En la península se dio poca relevancia al hecho; pero al día siguiente los jefes militares de dieciséis provincias se suman al alzamiento: parte de Andalucía (Queipo de Llano en Sevilla), parte de Aragón y Navarra (Mola), Castilla y León (Dávila) y de Galicia. Sin embargo **la sublevación fracasa** en Madrid, Cataluña, País Vasco, Valencia, Castilla - la Mancha, Extremadura y Asturias; **pero también fracasa la acción del Gobierno** al no poder frenarla por lo que se inicia el enfrentamiento entre los dos ejércitos, el sublevado y el leal a la República, en una guerra civil que durará tres años y dividirá España en dos zonas.

**En cuanto a la dimensión internacional del conflicto,** los historiadores lo han planteado bajo dos enfoques diferentes:

1. Considerarla como un prólogo de la Segunda Guerra Mundial, pues fue el primer enfrentamiento armado entre las ideologías dominantes: democracia, fascismo y comunismo.
2. Reducirla a un conflicto marginal, que despertó un interés secundario entre las grandes potencias de la época.

Lo indiscutible del hecho es que la intervención extranjera tuvo una importancia capital en el conflicto dentro de España.

 Entre **las ayudas a los sublevados,** los países que ayudaron de forma directa fueron: Alemania, Italia y en menor medida Portugal.

 La **Alemania de Hitler** ofreció la ayuda más determinante en el ámbito militar con la participación directa de la Legión Cóndor de aviación, vital para el desarrollo de la guerra y responsable del bombardeo de Guernica. Además contribuyó con soldados y oficiales, aviones y ayuda económica.

La **Italia fascista de Mussolini** proporcionó un gran aporte económico y gran número de hombres. Destacó especialmente el papel desempeñado por su armada.

Menor fue la aportación de **Portugal,** materializada en ayuda diplomática y aporte de voluntarios.

 **Las ayudas a la República,** estuvieron protagonizadas por la Unión Soviética, México y las Brigadas Internacionales de los países democráticos. La ayuda de **la Unión Soviética** fue la más importante y decisiva, se inició en octubre de 1936 y se mantuvo constante a lo largo de toda la guerra con aportación de hombres y material armamentístico, aunque no fue gratuita, ya que el Gobierno de la República le había dado las reservas de oro del Banco de España que los soviéticos tomaron como pago a su ayuda y nunca restituyeron.

 El Gobierno de **México,** presidido por Lázaro Cárdenas, proporcionó desde el primer momento armamento, alimentos y apoyo diplomático. En cuanto a las **Brigadas Internacionales,** se trataban de cuerpos de voluntarios, de más de sesenta nacionalidades, que se dirigieron a España al servicio de las fuerzas armadas de la República. En su mayoría militaban en partidos comunistas y actuaban en solidaridad con la izquierda española, frente a la amenaza del avance fascista.

 Pero también hubo una serie de actitudes ambiguas, como la de la Sociedad de Naciones o el Comité de No Intervención, además de las potencias ganadoras de la Primera Guerra Mundial que decían defender los valores democráticos. Entre estos, Estados Unidos veía más peligroso el avance comunista que el franquista, por esto adoptó una política oficial de no intervención, como Francia y gran Bretaña. Pero fueron fundamentales para el bando franquista los abastecimientos de grandes empresas americanas.